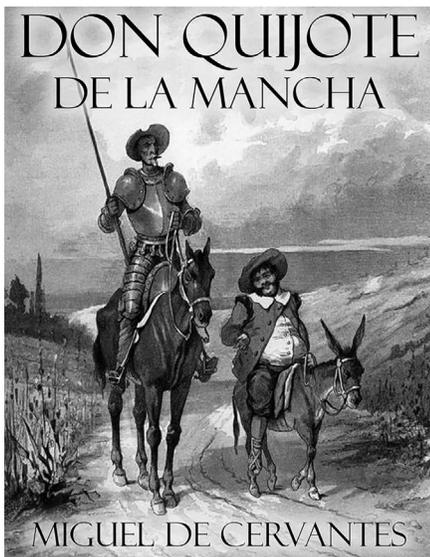




Se vislumbra un mundo mejor

* Por José Rentería Torres



No sé por dónde empezar, sí por la derecha o por la izquierda, o por la izquierda o la derecha, porque ambas son parte de un todo y en su conjunto, son un acontecimiento. Le comento esto porque vamos a ser bisabuelos de nuestro primer bisnieto y de ahí salió algo sobre la derecha y la izquierda. Pero antes le platico:

Recuerdo un día por allá en mi adolescencia cuando pasé por un campo en donde se jugaba al béisbol, ahí estaba lanzando un surdo que tiraba con lumbre la pelota al quécher, pero resulta que no tenían un ampáyer quien cantara los strike y las bolas, y alguien me pidió que yo lo fuera, "mira" me dijo, "las pelotas que pasen entre el pecho y las rodillas del bateador y que no se salgan de este cuadro son strikes y las demás son bolas", y yo, animado por estar en aquel juego de mis compañeros, acepté. Me pusieron detrás del quécher sin protección alguna, el bateador era el derecho "Lacklin" –así le decíamos al Antúnez, porque en aquel tiempo, había llegado un pelotero a Los Naranjeros de Hermosillo, que así se llamaba, o a lo mejor así le decían. Vaya usted a saber-. El Lacklin esperaba los lanzamientos de

Estamos ilusionados por nuestro bisnieto; su madre, para el baby pidió a los convidados que de regalo lleváramos un libro, para que su hijo empiece a formar su propia biblioteca. Mi esposa y yo le llevamos como presente un viejo libro que a mí me regalaron -como agradecimiento de un parto que atendí- hace 57 años: El Quijote de la Mancha

fuego del surdo Temo Valderrama, y en uno de esos, da un faul que como flecha del indio Jerónimo me pegó en mi flaco pecho y hasta ahí quedó mi carrera de ampáyer. Ni quién lo dude, para que haya béisbol, se necesitan dos contrarios, quienes compiten con armonía para obtener el triunfo.

Va otra de zurdos y de derechos: ¿Se imagina usted si en las carreteras no tuviéramos el orden de manejar por la derecha? Uf qué de encontronazos hubiera con los que vienen en sentido contrario por la izquierda, o al revés igual, ellos vienen por su derecha y nosotros para ellos, vamos por su izquierda. Así, en espejo ambos, estamos en el mismo orden protector.

Pero este orden protector nos ha venido siendo difícil encontrarlo en las relaciones interpersonales, tanto en las familias, en los trabajos, en las relaciones comerciales con sus aranceles, y no se diga en la política de los políticos: Y ahora que pongo en este orden lo familiar, lo laboral, lo comercial, lo público –lo político–, me pregunto (y se lo pregunto a usted): ¿Si lo que pasa en lo público –lo politizable– no será un espejo que viene desde lo familiar y en cadena llega hasta lo político? La respuesta me la dejo y se la dejo a usted de tarea. ¡Ahh! Con las derechas y las izquierdas políticas, quienes ambos –tan necesitados el uno del otro–, se tratan

de destruir mutuamente. Mire usted, en que vilo nos tienen (a la humanidad entera). Estos extremistas quienes se creen dueños de la verdad. Ante este

temor, me vienen a la mente Nerón y Calígula, en la antigüedad, el azote de dios Atila, más cerca, las guerras "santas" entre los cruzados y los infieles

